



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

10 “Todos” no siempre significa “todos”

Lectura bíblica: Daniel 1:6–15

Pero Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con la ración de la comida del rey ni con el vino que éste bebía. Daniel 1:8

Nicolás llegó a casa de la escuela con una invitación para ir a la casa de Roberto para andar en su bicicleta *motocross* por unas sendas especiales para ese fin en el bosquecillo detrás de la casa de éste.

—Tengo que ir ahora, mamá —insistió—. ¿Me puedes llevar? Los chicos se van a encontrar allí en un ratito.

—Nicolás, ya te he dicho que no —repitió la mamá.

—Por favor, mamá —rogó Nicolás—. Todos los chicos van.

—No me importa cuántos de tus amigos van. No quiero que vayas a la casa de ningún amigo cuando no hay ningún adulto. Y punto.

Nicolás estuvo furioso toda la tarde y la noche, hasta que habló con Roberto el lunes. Resultó que sólo a uno de los muchachos lo habían dejado ir. Pero había otra novedad. El chico que fue se había caído de la bici y se había roto la muñeca. Y como no había ninguna persona mayor, Roberto tuvo que llamar una ambulancia.

Nicolás había caído en la trampa de creer eso de “todos lo hacen”. ¡Qué mentira! Mucho menos chicos hacen cosas inapropiadas de lo que tú piensas.

- Todos *no* están fumando. Las encuestas muestran que más del 70 por ciento de los estudiantes de secundaria (preparatoria) no fuman regularmente.
- Todos *no* beben bebidas alcohólicas. Más del 50 por ciento de los estudiantes encuestados dijeron que no habían bebido en los últimos 30 días. Más del 20 por ciento dijeron que nunca han bebido.
- Todos *no* andan en drogas. Por ejemplo, casi el 50 por ciento de todos los jóvenes norteamericanos rechazan las drogas ilícitas en la secundaria (preparatoria).



“La Iglesia comienza en CASA”

- Todos *no* están perdiendo su fe en Dios. En un estudio realizado recientemente por el Grupo de Investigación Barna, el 65 por ciento de los jovencitos manifestaron que querían tener una relación estrecha con Dios*.

Los chicos muchas veces usan el cuento de que “todo el mundo lo hace” para manipular a sus amigos y a sus padres. ¡No lo creas! Y si todos *realmente* “lo hacen”, eso no significa que tú también tengas que hacerlo. Puedes ser como Daniel y sus tres amigos. No cedieron ante la presión de conformarse a lo que los demás hacían y, como resultado, Dios los bendijo.

* Josh McDowell y Bob Hostetler, *Convicciones más que creencias* (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2003), p. 18.

PARA DIALOGAR: ¿De qué manera te mantienes firme cuando los demás te presionan para que te conformes a lo que ellos hacen?

PARA ORAR: Señor, danos valentía para resistir aquello de “todos lo hacen”.

PARA HACER: Prometan llamarse mutuamente la atención —chicos o adultos— cuando tratan de usar el argumento “todos lo hacen”.

